

CAPITULO XLII.

EL MATLATZINCA Ó PIRINDA.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El idioma pirinda se hablaba antiguamente en el valle de Toluca; pero hoy sólo se usa en Charo, lugar perteneciente al Estado de Michoacán.

«Los matlatzincas, dice Clavijero, formaron un Estado considerable en el fértil valle de Toluca; y aunque hubiese sido grande antiguamente la fama de su valor, fueron no obstante sometidos por el rey Axayacatl á la corona de México.»

Según Basalenque, los matlatzincas de Charo eran originarios de Toluca, y salieron de su patria con el objeto de ayudar en una guerra á los michoacanos. Alcanzada por éstos la victoria, sus aliados los matlatzincas se avecindaron en Michoacán, situándose desde Indaparapeo hasta Tiripitío, que era el centro del reino, por lo cual se les llamó *pirindas*, ó mejor *pirintas*, que en lengua tarasca significa «los de enmedio.»

Matlazincó es una palabra mexicana que significa «lugarcito de las redes,» pues se compone de *matlat*, red, y la partícula *zincó* que expresa disminución. Fácilmente se comprende, pues, que *matlatzincó* viene de *matlatzincó*, y que la etimología exige que estas palabras se escriban con *c* (mejor *t*) y no con *g* como hacen algunos autores.

Las obras que he podido ver sobre el matlatzincó son el

Arte y Diccionario de Basalenque, el cual se conserva manuscrito en el Museo Nacional de México, y la gramática, el Catecismo y el Manual del P. Guevara; cuyo original manuscrito posee la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Desgraciadamente el Arte está trunco, de manera que no he podido aprovechar de él sino una parte, siendo, por lo mismo, mi principal guía y maestro el P. Basalenque.

La Gramática de este último autor no sólo es bastante para formar idea del sistema de la lengua matlatzincó, sino que aun se puede aprender á hablar con ella. Empero, un lingüista observador le encontrará algunos vacíos comparándola con el diccionario; descubrirá en éste varias formas que carecen de explicación en aquella.

El Arte del P. Guevara, en la parte que he podido ver, me parece más completo que el de Basalenque. Entre uno y otro autor se observan diferencias notables en la forma de algunas palabras, lo cual depende generalmente del sistema de ortografía seguida por cada uno; pero algunas ocasiones creo que esas diferencias vienen de la variedad de dialectos que tiene el idioma.

DESCRIPCIÓN.

1. ALFABETO.—El alfabeto de la lengua matlatzincó, tiene veintiuna letras, á saber (1):

a. b. ch. d. e. g. h. i. k. m. n. o. p. r. t. tx. th. u. x. y. z.

2. PRONUNCIACIÓN. Respecto á la pronunciación, sólo puedo decir (véase la nota 1^a) que la *d* se muda en *r*, en composición y fuera de ella, y *viceversa*; y que también es frecuente el cambio de la *b* en *p*, ó de la *p* en *b*. Aunque la *i* latina y la *y* griega suenan lo mismo en muchos casos, como en *ymi*, sin embargo, los autores usan de una ú otra letra con el objeto de distinguir en lo escrito el significado de algunas voces. La *th* y la *t* se usan indiferentemente por un mismo autor: no obstante esto, creo que hay diferencia en la pronunciación de esas letras. Según Basalenque, no hay *s*; pero como Guevara la usa en vez de *z*, se infiere que

esta letra se pronuncia como *s*, y que este sonido existe en el idioma: yo usaré, sin embargo, de la *z* conforme á Basalenque.

3. COMBINACIÓN DE LETRAS.—La combinación de vocales y consonantes es proporcionada, siendo pocas las palabras que tienen una pronunciación forzada como *nítacatho*.

La *h*, que es una aspiración, es la letra que domina en el idioma, y de su concurrencia en otra ú otras consonantes es de lo que pueden resultar algunas palabras duras.

Se encuentran varias voces en que se nota la repetición de una misma vocal; v. g., *nimeyaa*, la costumbre; *naa*, la orilla; *inbotumutzi*, la rabadilla; *incheu*, la leche.

Hay poca variedad en el principio de los vocablos, porque los nombres, los verbos y los derivados se marcan con partículas prepositivas, que son siempre las mismas. Casi todas las palabras acaban siempre en vocal.

4. SÍLABAS.—El idioma matlatzinca es polisilábico, y aun que tiene monosílabos son pocos. Ejemplos:

Ba, desde allí.

Huema, Hombre.

Nibana, hocio.

Kitubari, estar echado.

Imbeyahata, maldad.

Inatubethiri, inglé.

Kitubeginathita, corregir como juez.

Nitehahadineheta, argumento.

Nirahatzobuthoneheta, longanimidad.

Kituteginchimuthohutitukumbi, ando compuesto y doy buen ejemplo.

5. COMPOSICIÓN.—La composición de las palabras es de mucho uso, y se tiene como elegante. Ejemplos: *kitikakaritohokti*, temer y ser bueno; *kimituhoritakimindutitzi*, buscar lo que se ha de comer; *kitabutochikitabunuti*, améy cumplí.

Hay algunos adverbios ó partículas que al componerse se dividen; v. g., con *kititzi*, comer, y el adverbio *pukah*, cómo, se dice *pu-ki-kah-titzi*, como yo cómo.

Las figuras de dicción se cometen con mucha frecuencia al componerse las palabras, y aun en otros casos, es decir,

se cambian, omiten ó agregan letras ó sílabas, lo cual es causa de que el idioma aumente varias veces su dificultad.

Hay muchas partículas que se usan en composición con las palabras, como iremos viendo.

6. RIQUEZA.—Parece rico el idioma en número de voces. El P. Basalenque, hablando de él, dice: «Tiene varias significaciones de verbos que lo que acá hablamos con un verbo como *táner*, que sirve para campana, órgano, trompetas, etc. ellos para cada una de estas tienen distintos verbos: asimismo nuestro verbo *sacar* sirve para sacar agua de la tinaja, pan de la caja, ropa del cestón; ellos no usan esto sino que usan de distintos verbos.» El mismo autor agrega en otro lugar: «También se note que no por saber un verbo lo pueden usar en todas ocasiones echándole el sustantivo, como lo hace el castellano, que con este verbo *poner* y el sustantivo dice todo lo que quiere, como pon esa espada, pon esa alfombra, pon ese jarro, pon esa silla: en esta lengua para estas cuatro cosas tiene varios verbos: para la espada por ser larga y en el suelo dice *dikabi*, y así á todas las cosas largas; y si ponen estas arriba, *dikatzi*; para las segundas que son anchas dicen *dipihibi*, y si es arriba *dipititzi*; para las terceras que son huecas dicen *dipuebi*, y si es encima dicen *dipuetzi*; para las cuartas que son redondas y sólidas dicen *dichobi*, y si es arriba *ditsotzi*.»

7. ONOMATOPEYAS.—Parece muy escaso en voces onomatopeyas, pues entre cosa de dos mil quinientas palabras que he examinado, apenas hay tres ó cuatro que imitan la naturaleza.

8. VOCES METAFÍSICAS.—Daré ejemplos de algunas voces metafísicas, cuyo origen no he encontrado que esté en cosas materiales.

Nitepuenyaa, pensamiento ó memoria.

Kitutuegthi, entender.

Ninahui, voluntad.

Muthohoneheta, bondad.

Ninahozemi, verdad.

Ninkuthi, cosa.

Kituteyoyaa, olvidar.

Nitethochineheta, amor.

Nitenithamineheta, pereza.

Otra clase de palabras metafísicas no se encuentra en el diccionario, tales como *esencia*, *idea*, *ser*. Algunas otras se suplen; v. g., tiempo es *inhiabi*, que significa día, sol; *sustancia* se expresa con *níyeli*, suyo.

9. GÉNERO Y CASO.—Carece el idioma de signos para marcar el género, y de declinación para expresar el caso (2). Sin embargo, el vocativo tiene algunas partículas prepositivas que le distinguen, y son *ka*, *ki*, *ma*, las cuales tienen diferente uso según el sexo de la persona que habla y de aquella á quien se habla.

El genitivo se puede expresar con las partículas posesivas, de que hablaré luego (§ 13), ó con sólo la yuxtaposición; v. g., *huerihui*, hijo; *Pedro huerihui*, hijo de Pedro, poniendo primero el nombre del poseedor y luego el de la persona ó cosa poseída.

Con sólo la yuxtaposición se expresa también calidad y otras relaciones semejantes; v. g. de *huema* hombre, é *inhami*, tierra: *huemainhami*, hombre de tierra.

10. NÚMERO.—Hay número singular, dual y plural.

El singular se marca con una de estas ocho partículas prepositivas: *huetu*, *ma*, *huc*, *hucbe*, *i*, *in*, *ni*, *nin*. De estas partículas, las cuatro primeras sólo se usan con nombres de seres racionales. *Huetu* con nombres propios de varones; *ma* con nombres propios de hembras; *huc* con nombres sustantivos comunes y adjetivos; v. g., *huema*, hombre *hucbana*, hociendo; de *nibana*, hocio: *hucbe*; va con nombres verbales. De las otras partículas, *i* suele anteponerse á *huc* y también á *ni* ó *nin*, según algunos ejemplos que veo en el diccionario; pero comúnmente se antepone sola á nombres de irracionales: *in* va raras veces con nombres de racional, siendo su uso común acompañar los de seres inanimados, ó de irracionales: *ni* acompaña algunos sustantivos, dice la Gramática; pero no explica cuáles, así como á todos los verbos volviéndolos nombres: en el diccionario lo que he observado respecto á las partículas *in* y *ni*, es que hay algunos nombres que sólo con cambiar una de estas partículas en la otra cambian de significado; v. g., *nichaxi*, la obra de carpintería; *inchaaxi*, la azuela: sobre la partícula *nin* no eucuentro explicación especial; pero sospecho que sólo es una variedad eufónica de *ni*.

Resulta, pues, que las dichas partículas no sólo indican el número sino otras ideas, como luego se echa de ver. (3)

Además de las partículas mencionadas, se ven en el diccionario *py* y *pu* con las cuales empiezan varios sustantivos *pybahui*, el telar; *pybari*, el aposento donde se duerme; *puhetzi*, el pueblo; etc. Sin embargo, no encuentro en la gramática explicación sobre estas ni otras iniciales.

El dual se marca con la partícula *the* antepuesta; v. g., *huema*, el hombre; *thema*, los dos hombres. (4)

El signo del plural, es la sílaba *ne*, antepuesta; v. g. *nema*, los hombres: dicho signo se usa con todos los nombres de seres animados y muchos de inanimados, aunque no todos.

Algunos nombres de parentesco tienen como signo del plural la terminación *e*, la cual se ve igualmente en *mutohue*, buenos; plural de *kithohui*, bueno; pero esto debe verse como una excepción. Esa misma terminación *e* la veremos en el plural del pronombre de la tercera persona, en algunos tiempos del verbo, y en otros casos.

11. DERIVADOS.—Hay ciertos nombres en matlatzinca derivados de sustantivos, adjetivos y verbos, cuyo signo es la terminación *neheta*, muchos de los cuales tienen significación de abstractos. Ejemplos:

Niahentaneheta, la ausencia.

Nitebenaneheta, liberalidad.

Nitebeyeheneheta, el reinado.

Inbothehineheta, la golosina.

Nibunibineheta, la divinidad.

Nichahathineheta, la hermosa.

Pugihineheta, lugar donde entran y salen.

Nitehadineheta, el argumento.

Nitehathineheta, la limosna.

Los nombres gentilicios se forman con la partícula prepositiva *huc*, que vimos al tratar del número, (párrafo 10); v. g., *intohati*: México; *huetoxati*, el mexicano. Se ve que el procedimiento del idioma, en este caso, y lo mismo sucede en todos los semejantes, consiste en un cambio de partículas yuxtapuestas: se usa *in*, con el nombre del lugar; por que es partícula que va con nombres de cosas, y *huc* forma

el gentilicio porque es partícula que se usa con nombres de personas.

Los diminutivos se expresan por medio de partículas intercalares, como *te*, *cho*, etc.; *huema*, hombre; *hue-tema*, hombrecillo, hombre vil, en significación de desprecio.

El comparativo y el superlativo se forman también por medio de partículas intercalares que significan más, muy, mucho, en gran manera; v. g., *kithohui*, bueno; *ki-muten-thohui*, mejor; *ki-murahantén-thohui*, bonísimo.

Por medio de la partícula *he* se expresa respeto, reverencia; v. g., *kaki*, yo; *hekaki*, mi merced. Las partículas *tu*, *chu*, *ri*, ó *di* tienen el mismo objeto; *huema*, hombre; *hue-tuma*, hombre digno de honra, de respeto.

Los verbales adjetivos se marcan con la partícula prepositiva *huebe*, que ya vimos anteriormente (§ 10), en lugar de las partículas del verbo; v. g., *kitutu-tochi*, amar; *huebe-tochi*, el que ama. Estos nombres expresan pasión poniendo *huebe* en lugar de *huebe*; v. g., *huebe-tochi*, lo amado; así es que *be* indica acción y *bu* pasión. Si á estos verbales se agrega la terminación *ta*, y á algunos la partícula intercalar *te*, se indica generalidad; v. g., *huebetzita*; el que come; *huebetzítzita*, el que todo lo come.

Se forman nombres sustantivos de los verbos, cambiando las partículas prepositivas de estos, según se indicó al tratar del número (§ 10); v. g., de *kitutu-tochi*, amar: *ni-tochi*, ó *inbu-tochi*, el amar, es decir, la acción de amar, aunque también significa *lo amado*.

El adjetivo numeral tiene varios derivados. Por medio de la terminación *ni* se expresan *veces*; *dahui*, uno; *dani*, una vez; *kuta*, cinco; *kutani*, cinco veces, y así con las demás, aunque en la formación de algunos hay irregularidades.

Los ordinales se forman agregando á los cardinales la partícula *imube*; v. g., *rahui* ó *dahui*, uno; *imuberahui*, primero; *nohui*, dos; *imubenohui*, segundo; *yun*, tres; *imubeyun*, tercero.

Con la partícula *mun* se forma otro orden de derivados; *mun-dahui* ó *munda*, de uno en uno; *munnohui* ó *munno*, de dos en dos; *munyo*, de tres en tres.

Combinando la terminación *ni* y la partícula *imube*, re-

sultan *imube-noni*, segunda vez; *imube-nini* ó *yuni*, tercera vez; etc.

Aun hay otros derivados del adjetivo numeral; *chethenohui*, dos de nosotros; *che-yun*, tres de nosotros; etc.

12. PRONOMBRE PERSONAL.—El pronombre personal se expresa de esta manera:

Kaki, yo.

Kakuehui, *kakuebi* ó *kakuehebi*, nosotros dos.

Kakohuiti, *kakehebi*, nosotros.

Kahachi, tú.

Kachehui, vosotros dos.

Kachohui, vosotros.

Inthehui, aquél.

Inthehuehui, aquéllos dos.

Inthehue, aquellos.

El pronombre *kakohuiti* indica una pluralidad general, ilimitada; pero *kakebi* sólo se usa hablando de un pueblo, de una congregación, es decir, indica una pluralidad determinada. «También se note, dice Basalenque, que si los muchos de una religión ó de un pueblo, hablan entre sí, sin relación á otros, usan el *kachohui* (contracción de *kakohuiti*); pero si ellos hablan con otro extraño usan el *kakehebi*; lo mismo se note en los duales que pusimos arriba *kakuehui* y *kakuebi*, el primero usan los dos entre sí, el *kuebi* cuando los dos hablan con otro.»

13. POSESIVOS.—El posesivo, hablando en general, de una manera indeterminada, se expresa así:

Singular.

Nileyeh, mío.

Kacnityeh, tuyo.

Niyeh inthehui, suyo.

Dual.

Inbeltheyeh, de nosotros dos.

Kachehui intheyeh, de vosotros dos.

Intheyeh huehui, de aquellos dos.

Plural.

Inboyeñ, de nosotros muchos.

Indoyeñ kachohuí, de vosotros muchos.

Indoyeñ intehue, de aquéllos muchos.

La partícula característica de este posesivo es *yeh* ó *ye*, pues las otras de que se compone. *nite*, etc., excepto *kax*, las vamos á ver luego expresando posesión de una cosa particular, de modo que *yeh*, como dice Basalenque, «expresa posesión general.» Las palabras *intehuí*, *kachohuí*, etc., que se ven con el posesivo, son los pronombres personales que concurren á su formación.

Para expresar posesión de cosas ó personas determinadas, hay diferentes partículas, las cuales varían según lo poseído, pertenece á una de estas clases: 1ª Cosas inanimadas, como mi sombrero, mi capa. 2ª Cosa intrínseca ó propia de persona, como mi alma, mi voluntad, mi cuerpo, mi cabeza, mi vista. 3ª Nombres que significan acción, como mi enseñanza. 4ª Animales irracionales. 5ª Nombres verbales. 6ª Nombres de parentesco, como mi hijo, mi padre.

Los signos que encuentro en los ejemplos y explicaciones de la gramática, para expresar posesión, son éstos:

Singular.

1ª persona: *nite*, *nitu*, *hete*, *huetu*.

2ª „ *ni*, *niri*, *hueri*.

3ª „ *ni*, *niri*, *hueri*.

Dual.

1ª persona: *inbeti*, *inbetu*, *huebete*.

2ª „ *inthe*, *intheri*, *huetheri*.

3ª „ *inthe*, *intheri*, *huetheri*.

Plural.

1ª persona: *inbo*, *inbote*, *inbotu*, *borin*, *huc*,
bote, *nebote*, *nebotu*.

2ª „ *indo*, *indori*, *huero*.

3ª „ *indo*, *indori*, *huero*.

Ejemplos: *Behinta*, enseñanza; *nitu-behinta*, mi enseñanza; *inbetu-behinta*, la enseñanza de nosotros dos; *inbotu-behinta*, la enseñanza de nosotros muchos; *taini*, perro: *nite-taini*, mi perro; *inbete-taini*, el perro de nosotros dos; *inbot-taini*, el perro de nosotros muchos.

Para saber cuáles son las partículas que se usan con cada especie de nombres, sería preciso entrar en explicaciones prolijas, ajenas al plan de esta obra, por lo cual me limito á hacer las siguientes observaciones:

En la composición de las partículas posesivas, según se han puesto anteriormente, entran las explicadas al tratar del número, como *ni*, *huc*, etc.; v. gr., *huerihui*, hijo; *huetherihui*, mi hijo: en este caso *te* es el verdadero signo de posesión, y *huc* indica que se habla de un ser racional, no pudiéndose suponer que aquí sirve para indicar el número, porque se ve también en el dual y plural: *huebete*, *huebote*, etc. Esto se comprenderá bien leyendo el análisis del Padre nuestro.

Los signos de las segundas y terceras personas son iguales, según se ve luego, por lo cual es preciso distinguirlas por medio del pronombre personal; v. gr., *huetebepahachi*, mi despensero; *hueribepahachi kachachi*, tu despensero; *hueribepahachi intehui*, el despensero de aquél.

Además de los signos de posesión explicados, hay otro, *hua*, que, según la gramática, indica respeto; v. gr., *huat-hami*, mi respetado padre; *huanihui*, mi respetada madre.

Todo lo dicho hace ver que la Gramática matlatzinca es complicada y difícil en cuanto al modo de expresar posesión; pero aun hay más variedad de signos, con el objeto de expresar que lo poseído es dual ó plural. Ejemplo:

DUAL.

Singular.

Netetzini huehul kaki, mis dos perros, etc.

Dual.

Nebethetzini huehul kakuebi, los dos perros de nosotros dos.

Plural.

Nebotzini huehui kakehebi, los dos perros de nosotros.

PLURAL.

Singular.

Netezinie kaki, mis muchos perros, etc.

Dual.

Nebethetzinie kakuebi, los muchos perros de nosotros dos.

Plural.

Nebotzinie kakehebi, los muchos perros de nosotros.

Analizando este ejemplo vemos que *tzini* es el sustantivo perro; *nete*, *nebethe* y demás partículas prepositivas son el signo de posesión; *kaki*, etc., lo pronombres personales; *huehui*, el signo del dual; y la terminación *e*, agregada á *tzini*, el signo del plural, aunque suele no usarse, pues la falta de *huehui* basta, por sí sola, para distinguir un número de otro.

Estos posesivos, que indican dual y plural, tienen sus variedades en los signos, según que el nombre de lo poseído es verbal, de parentesco ó de irracional. Con los demás nombres se usan los numerales ó adverbios, como si en español dijéramos mis dos capas, mis muchos sombreros, etc.

Hay dos partículas *ba* y *ma*, que conviene explicar al tratar de los posesivos, y sobre las cuales dice Basalenque: «Esta partícula *ba*, antepuesta á un sustantivo, le hace indefinido y no limitado á alguno, como *bahani*, la casa; *bahachi*, la hacienda, cosas que pueden ser de todos; pero esta partícula *ma* limita el sustantivo á que sea de una ó algunos, como *mahani*, *mahachi*, casa y hacienda de alguno ó algunos.»

Hay otra partícula posesiva, *kini*, con la cual se suple muy bien el genitivo; v. g., *inaa*, ropa; *kini inaa Pedro*, ropa de Pedro.

La idea de posesión aun tiene todavía más formas en la lengua matlatzinca, pues hay una conjugación que la indica, según veremos al tratar del verbo.

14. DEMOSTRATIVOS Y RELATIVOS.—Los demostrativos se expresan así, según Basalenque:

Nini, este.

Ninie, estos.

Titii, aqueste.

Inthueui, aquel, hablando de un ser animado; *nihí*, de un inanimado.

Kiteni, el cual.

Este último parece relativo por su significación. Guevara pone como demostrativos los siguientes:

Nii, este.

Thii, aquél.

Xuh, aquel que se ve.

Tehui, el que no se ve.

Thiie, esos que se ven.

Thehue, los que están lejos.

Inthue, los que nos vemos.

De varios relativos que pone el mismo Guevara, el único que parece propio es *intutu*, ó *in* el que: los demás son los signos del verbo que luego veremos.

15. MODOS Y TIEMPOS DEL VERBO.—El verbo matlatzinca no tiene más que indicativo é imperativo (5). Los tiempos, en el indicativo son presente, pretérito imperfecto, pretérito perfecto y dos futuros (6). El imperativo no tiene más que un tiempo. Participios hay de presente y de futuro.

16. EJEMPLO DE CONJUGACIÓN.—Presentaré un ejemplo de conjugación, para que con vista de él y de las subsecuentes explicaciones pueda comprenderse el mecanismo del verbo.

INDICATIVO.—PRESENTE.

Singular.

Ki-tu-tu-tochi, yo amo, etc.

Ki-tu-tochi ó *ki-ki-tu-tochi*.

Ki-tu-tochi.

Dual.

Ki-kuen-tu-tochi, nosotros dos amamos.
Ki-chen-tu-tochi.
Ki-kuen-tu-tochi.

Plural.

Ki-kuchen-tu-tochi, nosotros amamos, etc.
Ki-chechen-tu-tochi.
Ki-ron-tu-tochi.

PRETÉRITO IMPERFECTO.

Singular.

Ki-mi-tu-tu-tochi, yo amaba, etc.
Ki-mi-ki-tu-tochi.
Ki-mi-tu-tochi.

Dual.

Ki-mi-kuen-tu-tochi, nosotros dos amábamos, etc.
Ki-mi-chen-tu-tochi.
Ki-mi-kuen-tu-tochi.

Plural.

Ki-mi-kuchen-tu-tochi, nosotros amábamos, etc.
Ki-mi-chechen-tu-tochi.
Ki-mi-ron-tu-tochi.

PRETÉRITO PERFECTO.

Singular.

Ki-tabu-tochi, yo amé, etc.
Ki-kiñu-tochi.
Ki-tu-tochi.

Dual.

Ki-kuebu-tochi, nosotros dos amábamos, etc.
Ki-chebu-tochi.
Ki-kuen-tu-tochi.

Plural.

Ki-kuchen-tu-tochi, nosotros amamos, etc.
Ki-chehen-tu-tochi.
Ki-tu-ro-tochi.

FUTURO.

Singular.

Ki-ru-tochi, yo amaré, etc.
Ki-ri-tochi.
Ka-ritatu-tochi.

Dual.

Ki-ru-tochi-huehú, nosotros dos amaremos, etc.
Ki-ri-tochi-huehú.
Ka-ritatu-tochi-huehú.

Plural.

Ki-ru-tochie, nosotros amaremos, etc.
Ki-ri-tochie.
Ka-ritatu-tochie.

OTRO FUTURO.

Singular.

Ta-ki-mi-(ó min)-tu-tu-tochi, yo he de amar, etc.

IMPERATIVO.

Singular.

Ku-tochi, ame yo, etc.
Di-tochi.
Tu-tu-tochi.

Dual.

Ku-tochi-huehui, amemos nosotros dos, etc.
Di-tochi-huehui.
Tu-tu-tochi-huehui.

Plural.

Ku-tochie, amemos nosotros, etc.
Di-tochie.
Tu-tu-tochie.

PARTICIPIO.

Presente.

In-mutu-tochi, el que ama.
In-kuentu-tochi-huehui, los dos que aman.
In-don (6 ron)-*tu-tochi*, los muchos que aman.

Futuro.

In-kakatu-tochi, el que amará.
In-kakatu-tochi-huehui, los dos que amarán.
In-kakatu-tochie, los muchos que amarán.

17. EXPLICACIÓN DEL VERBO.—Del anterior ejemplo consta que la partícula prepositiva *ki* es un signo común á todas las personas del indicativo, exceptuando las terceras del futuro, de modo que esa partícula puede considerarse como la característica del verbo.

Los signos particulares del presente de indicativo son, *tu*, *kuen*, *chen*, etc., combinados de la manera que se ve en el ejemplo.

El pretérito imperfecto tiene por signo la partícula *mi* intercalada en el presente, es decir, se forma del presente y el signo *mi*. Acerca del pretérito imperfecto observa Basalenque que «muchas veces se liga con otro verbo, como *si* «yo fuera á mi casa viera á mi padre, en la cual oración, así en latín como en romance, entrambos verbos son de este «pretérito imperfecto, y en esta lengua el segundo verbo lo «hablan por futuro de indicativo antecediendo la partícula «la *ta*.»

El pretérito perfecto tiene signos propios para todas las personas, exceptuando las terceras del singular y del dual que son iguales á las del presente. La tercera persona del plural termina en *e*, sobre cuya terminación observa Basalenque: «En acabar estas personas en la *e* varían los verbos, porque unos añaden á su final la *e*; otros convierten «su final en *e*; otros que acaban en *i* la convierten en *ne*.»

Respecto á los signos del primer futuro no hay más que observar, sino que *huehui* es el signo del dual; y la terminación *e*, del plural.

El segundo futuro, que según Basalenque corresponde en significado al latino terminado en *rus*, se forma, según el mismo autor, «del pretérito imperfecto de indicativo, «poniendo antes la partícula *ta*.»

Las partículas *ku*, *di*, *ta* son comunes á los tres números del imperativo; pero el dual y el plural se distinguen con los mismos signos que en el futuro.

Los participios de presente se forman de las terceras personas del presente de indicativo; al participio de singular se agrega la partícula *mu*, al de dual *huehui*; y en lugar de *ki* llevan todos *in*, que es uno de los signos de los nombres (§ 10). Este mismo signo *in* se ve en los participios de futuro, cada uno de los cuales tiene sus respectivas partículas, según se ve en el ejemplo. Empero, sospecho que esos participios no son una forma propia del matlatzinca, sino introducción de los gramáticos españoles. (Véase la nota 5). Más bien debe considerarse como participio propio de la lengua el verbal que comienza por la partícula *huebe*, explicado en otro lugar (§ 11).

Obsérvese que hay algunas personas como la segunda y tercera de singular del presente de indicativo, que tienen

una misma forma, por lo cual se usa para distinguir las el pronombre personal.

Súpese el subjuntivo con el indicativo y algún adverbio que signifique duda, condición ó algunas de las otras relaciones propias de subjuntivo; v. g., para decir *como tu amas*, traduciré *yaka kitutoochi*, que literalmente es *como tú amas*.

El infinitivo se suple con el futuro, cuando el verbo determinante está en presente; pero si está en futuro, entonces el determinado (infinitivo) va en imperativo, aunque también se puede poner en futuro.

18. VOZ PASIVA.—La voz pasiva tiene el mismo mecanismo que la activa, es decir, se forma por medio de partículas. Para que el lector pueda formar idea, pondré un ejemplo.

Singular.

Ki-tochi-ki-kaki, yo soy amado, etc.

Ki-tochi-ki-kahachi.

Ki-tochi-inthehui.

Dual.

Ki-tochi-huehui-kakuebi, nosotros dos somos amados.

Ki-tochi-huehui-kacheui.

Ki-tochi-inthehuehui.

Plural.

Ki-tochi-kakehebi, nosotros somos amados, etc.

Ki-tochi-kachohui.

Ki-tochie-inthehue.

Ki, es la partícula característica del verbo que hemos visto en la voz activa: *tochi*, la radical del verbo; *kaki*, *kahachi*, etc., son los pronombres personales; *huehui*, partícula del dual.

Los verbos que significan afección, sufrimiento, cualidad, como estar triste, tener miedo, tener dolor, dañarme, podirme, etc., se conjugan como los pasivos sin más diferencia que en las terceras personas del singular, se agrega la partícula *ri*.

19. VARIAS CLASES DE VERBOS.—El ejemplo de conjugación que hemos visto anteriormente (§ 16) es de un verbo

activo transitivo; pero los activos intransitivos, aunque en algunas de sus personas tienen los mismos signos, generalmente presentan diferencias que permiten distinguirlos, de modo que la lengua matlazinca distingue la acción transitiva de la inmanente. Por lo común la diferencia consiste en que cuando el verbo activo transitivo lleva duplicado el signo *tú*, el intransitivo sólo le usa una vez; y que cuando le usa una vez el transitivo, se omite del todo en el otro. Comprobaré lo dicho con algunos ejemplos que pueden compararse con la conjugación puesta antes (§ 16).

Ki-tu-taitzi, yo como.

Ki-ru-taitzi, yo comeré.

Ki-ki-taitzi, tú comes.

Kiri-ki-taitzi, tú comerás.

Ki-taitzi, aquél come.

Karita-taitzi, aquél comerá.

Ki-kuen-taitzi, nosotros dos comemos.

Ku-taitzi, coma yo.

Ki-ro-taitzi, aquellos comen.

Ti-taitzi, come tú.

Ki-mi-tu-taitzi, yo comía.

To-taitzi, coma aquél.

Ki-mi-taitzi, aquél comía.

De los verbos que expresan acción inmanente, como *comer*, se forman otros que expresan transición agregándoseles *tu*; v. g., *kitutaitzi*, yo como; *kitu-tu-taitzi*, doy de comer á otro.

Los verbos reflexivos tienen para distinguirse alguna variedad en sus partículas respecto al verbo activo, siendo su signo principal, característico, la partícula *te*, como se puede ver del ejemplo siguiente:

Ki-tu-te-tochi, yo me amo.

Kiki-te-tochi, tú te amas.

Ki-te-tochi, aquél se ama.

Hay, sin embargo, algunos verbos que llevan la partícula *te*, y no tienen significación reflexiva. (Véase el análisis del Padre nuestro).

Los verbos frecuentativos se forman con las partículas *rahaka* ó *nigranegti*, pospuestas: una se usa con ciertos verbos, y otra con otros; v. g., *kitu-rahaku-taitzi*, siempre como. También con la partícula *bu*, interpuesta, se expresa frecuencia, la cual se usa aun con los verbales.

Con la partícula intercalar *kana*, se expresa que la acción

del verbo se ejecutó á buen tiempo, *kitu-kananohui*, llegar á buen tiempo.

La partícula prepositiva *chare* indica interrogación.

Mani, interpuesta en el verbo, da á entender que su acción se va ejecutando, es decir, que la acción no es momentánea; v. g., *imzásteni kí-mani-yaa*, la fruta se va pudriendo.

Con la partícula intercalar *nah*, se indica posibilidad; v. g., *kitu-nah-thehui*, puedo cantar. Con *yaxiño*, se significa imposibilidad.

Por este estilo hay otros muchos verbos derivados que se forman por medio de partículas, y expresan diversas relaciones; v. g. *nen*, indica *ejecutar de paso* la acción del verbo; *nínki*, prosecución: *pi*, que lo que se hace es para sí mismo ó para otro, de modo que con esta partícula se forman los verbos que en otras de las lenguas descritas anteriormente hemos conocido con el nombre de *dativos ó aplicativos*; *te*, indica que la acción del verbo recae en tercera persona; *be* y *ta*, generalidad, es decir, que la acción del verbo se dirige á *todos*, á *muchos*. Algunas partículas sólo se usan con ciertas personas del verbo, no con todas; otras hay que son puramente expletivas, de adorno; otras que se usan no sólo con los verbos sino también con los nombres. Son tantas las partículas, que sólo una gramática prolija debe enumerarlas todas, y por lo tanto yo me contento con lo dicho hasta aquí.

20. VERBO SUSTANTIVO.—El verbo sustantivo se expresa agregando al nombre ó pronombre algunas partículas del verbo, de manera que realmente esas partes de la oración se conjugan, se vuelven verbos (7). Ejemplos.

Ki-kaki, yo soy.
Ki-kakuehui, nosotros dos somos.
Ki-kakehebi, nosotros somos.
Ki-mi-kaki, yo era.
Kari-kaki, yo seré.
Ta-kaki, yo sea.
Ta-kahachi, se tú.

Supuestos estos ejemplos, lo que puede asentarse es que los signos de esta conjugación son: *ki*, para el presente de indicativo; *ki-mi*, para el pretérito; *kari* ó *kavita*, para el fu-

turo, y *ta* para el imperativo. Así, pues, con el adjetivo *thohui*, bueno diré, en presente, *ki-tho, hui-kaki*, yo soy bueno; en futuro *kari-thohui-kaki*, yo seré bueno, etc.

21. VERBOS POSESIVOS.—Hay una conjugación en matlatzinca para expresar posesión, la cual varía según la relación que se expresa es de primera á segunda y tercer persona, de segunda á primera y tercera, ó de tercera á primera, segunda y tercera, como puede verse del siguiente ejemplo.

1ª PERSONA A 2ª Y 3ª.

Singular.

Kaki ki niri nigta ki kahachi, yo soy tu vida.

Kaki ki ni nigta ki inthehui, yo soy vida de aquél, etc.

Dual.

Kakuebi ki niri nigta kuebi kahachi, nosotros dos somos tu vida.

Kakuebi ki ni nigta kuebi inthehui, nosotros dos somos vida de aquél.

Plural.

Kakehebi ki niri nigta kehebi kahachi, nosotros somos tu vida.

Kakehebi ki ni nigta kehebi inthehui, nosotros somos vida de aquél, etc.

2ª PERSONA A 1ª Y 3ª.

Singular.

Kax ki nitu nigta ki kaki, tú eres mi vida.

Kax ki ni nigta ki inthehui, tú eres vida de aquél, etc.

Dual.

Kachehui ki nitu nigta huehui kaki, vosotros dos sois mi vida.

Kachehui ki ni nigta huehei inthehui, vosotros dos sois vida de aquél.

Plural.

Kachohui ki nitu nigta kohui kaki, vosotros sois mi vida.

Kachohui ki ni nigta kohui inthehui, vosotros sois vida de aquél, etc.

3ª PERSONA A 1ª, 2ª Y 3ª

Singular.

Inthehui ki nitu nigta kaki, aquél es mi vida.

Inthehui ki niri nigta kahachi, aquél es tu vida.

Inthehui ki niri nigta inthehui, aquél es vida de aquél, etc.

Dual.

Inthehuehui ki nitu nigta huehui kaki, aquellos dos son mi vida.

Inthehuehui ki ni nigta huehui kahachi, aquellos dos son tu vida.

Inthehuehui ki ni nigta huehui inthehui, aquellos dos son vida de aquél.

Plural.

Inthehue ki nitu nigta kaki, aquellos son mi vida.

Inthehue ki niri nigta kahachi, aquellos son tu vida.

Inthehue ki ni nigta inthehui, aquellos son vida de aquél.

Bastará explicar la forma de algunas personas para que el lector pueda entender los ejemplos puestos.

La primera persona del singular de la conjugación de 1ª á 2ª y 3ª persona, consta del pronombre *kaki*, yo; la partícula *ki*, propia del verbo; *niri*, partícula posesiva; *nigta*, que es el sustantivo *vida*; *ki*, signo de verbo; *kahachi*, el pronombre *tú*.

La primera persona del dual, de la misma conjugación, se forma del pronombre *kachohui*, nosotros dos; *ki*, partícula verbal; *niri*, partícula posesiva; *nigta*, sustantivo; *kuebi*, contracción de *kachohui*, y *kahachi*, *tú*.

La primera persona del singular de la conjugación de 2ª á 1ª y 3ª persona tiene *kax*, que parece significar *tu*, pues está en lugar de *kahachi*; *ki*, partícula verbal; *nitu*, partícula posesiva; *nigta*, sustantivo; *ki* signo de verbo; *kaki*, yo.

La primera persona del dual, de la misma conjugación, se forma de *kachehui*, vosotros dos; los signos *ki* y *nitu*, que antes hemos visto; el sustantivo *nigta*; el signo *huehui*, y *kaki*, yo.

Esta conjugación posesiva presenta alguna diferencia en sus partículas cuando el nombre de lo poseído es de oficio ó parentesco.

22. VERBOS DÉFECTIVOS É IRREGULARES.—Los verbos defectivos é irregulares abundan, y no sólo en esto es irregular el idioma matlatzinca, sino en todo lo demás, pues cada regla de su Gramática tiene muchas excepciones. Esto, reunido al mecanismo complicado del idioma, hace que sea sumamente difícil.

23. PREPOSICIÓN, ADVERBIO Y CONJUNCIÓN.—Hay pocas preposiciones, por lo cual dice Basalenque que «con una se expresan muchas de las nuestras.»

Las conjunciones también son escasas.

Los adverbios abundan. Sin embargo, no hay el afirmativo *sí*, de modo que para responder es preciso hacerlo repitiendo la pregunta como en latín.

Algunos adverbios y preposiciones se suplen por medio de partículas; v. g., *pu*, que se traduce por *allí ó de allí*, como en la palabra *ki-pu-mebue*, allí le azotaron; *py ó y*, que significa *allá ó en*; *pyhúti*, en el cielo; *pitaitzi*, en el comedor.

Py también significa *con*, y en este sentido sirve para formar adverbios de modo; *nihatzo*, necio; *pynikatzo* con necedad, neciamente.

24. DIALECTOS.—La lengua matlatzinca se divide en varios dialectos, de lo que nos da testimonio el P. Guevara en el prólogo de su gramática, diciendo: «La hablan en unas partes diferente que en otras y las mujeres en lo más, y «así van hechos dos confesionarios, uno general y otro particular.»

25. EJEMPLO DE LA ORACIÓN DOMINICAL.—He aquí el Padre Nuestro en matlatzinca:

Kabotuntanki *kishechori* *ypiytiy* *thare-*
Padre nuestro (que) estás arriba en (el) cielo santi-

hetemeyuhbutohui *inituyuh* *tapue* *nitubeye,*
ficado sea tu nombre venga tu reino,

tharetehehui *inunihami* *inkituhenaui*
hágase sobre (la) tierra tu voluntad

ipuzka *hel-hehui* *ypiytiy.* *Achi* *ripah-*
como se hace en (el) cielo. Ahora da-

kehbi *inbotumehui* *indahmutze* *dihemin-*
nos (el) pan nuestro (de) cada día perdó-

dikebi *inbotubuchochi* *pukuehentukahmindi*
nanos nuestros pecados como perdonamos

indorihuebikch *nuximenkarihechi* *kehbi*
(á) nuestros deudos no dejes caer nos

muhe *dihedanita* *kehbi* *pinita* *inbuti.*
y libra nos de mal.

26. ANÁLISIS.—*Kabotuntanki*: las sílabas primera y última *ka-ki*, son signos del vocativo, pues según Basalenque «si se habla con Dios ó con los sacerdotes usamos *ka* y *ki*, ó de todo junto» *botu*, partícula posesiva; *ta*, es un abreviado de *tami*, padre; las dos *n* son enfónicas, pues como dice Basalenque, «la *n* se pone de ordinario ante *c*, *d*, *p*, *q*, (*k*) *t*.» *Kishechori*: *kichori*, es el verbo *estar*; *z*, una partícula que sirve para indicar que está en alto la persona ó cosa de que se habla; *he*, partícula reverencial, usada aquí porque se habla con Dios.

Ypiytiy: *ypi*, es la preposición *en*; *ytiy*, ó *hiti*, como escribe Basalenque, significa *cielo*.

Tharehetemeyuhbutohui: *tohui* ó *thokui*, es el adjetivo *bueno*; *bu*, creo que puede traducirse por *muy*, de manera que el verbo lo que literalmente significa, es «hacer muy bueno»; la partícula *he* es reverencial; *tharete* ó *tarete*, es el signo de

la tercera persona del singular de imperativo, propio de los verbos que Basalenque llama (malamente) de la quinta conjugación, y son los reflexivos, entre los cuales hay algunos, como el de que voy hablando, que tienen forma, mas no significación reflexiva (véase el § 19). Aquí la significación del verbo es pasiva, de modo que, según esto, puede suplirse esa voz con la forma reflexiva.

Inituyuh: *iniyuh* ó *iniyuu*, según la ortografía de Basalenque, significa *nombre*, en cuya palabra *yuh* es la radical, é *ini* una partícula de las que expresan singular y que se usan con los nombres, según lo explicado al hablar del número (§ 10); *tu*, es uno de los signos que indican posesión.

Tapue: *ta-tu*, es el signo de la tercera persona de singular del imperativo, según vimos en el ejemplo de conjugación; pero como los verbos intransitivos pierden *tu* (§ 19), por eso no vemos esta partícula en *tapue*. Creo que la radical de este verbo no es *pue* sino *pee*, porque en una lista de verbos que trae el P. Guevara se ve que *kitupee*, significa yo vengo.

Nitubeye: *tu*, es partícula posesiva; *nibeye*, contracción del sustantivo *nibeheye*, reino, marcado con la partícula *ni*, la cual indica que la palabra es un sustantivo, y que se halla en singular. Si queremos formar un verbo de esa voz, pongamos las partículas *ki-tu*, en lugar de *ni*, y queda *kitubeyehe*, reinar.

Tharetehehui: *tharete* ó *tarete*, es una partícula que se explicó anteriormente; *hehui*, la radical del verbo.

Inunihami: *inu*, preposición; *nihami*, sustantivo.

Inkituhenaui: la radical de esta palabra es *nahui*; *in*, una de las partículas de los nombres; *tu*, signo de posesión; *he*, reverencial.

Ipuzca: adverbio.

Achi: adverbio.

Ripahkehbi: *ri* ó *di*, es el signo de la segunda persona del singular de imperativo; *pah*, es un verbo, que no he encontrado en el diccionario, y que he traducido por su correspondencia con el castellano; *kehbi*, abreviatura del pronombre *kakehebi*, nosotros.

Inbotumehui: *botu*, partícula posesiva; *innehui*, sustantivo del singular, marcado uno y otro con la partícula *in*.

Indahmutze: esta voz significa literalmente *toda mañana*, pues *inmutze* quiere decir *mañana*, y *da, dah ó dan* es una partícula que significa todo; la *n* es enfónica, según lo explicado anteriormente.

Dihemindikebi: *mindí*, ó *muigná*, según el Diccionario de Basalenque, es la radical del verbo *perdonar*; *di*, es el signo correspondiente del verbo ya explicado; *he*, partícula reverencial; *kebi*, contracción del pronombre *kakehebi*. Según este y otros ejemplos, el pronombre abreviado se usa como afijo en matlatzinca.

Inbotubuechochi: *botu*, partícula posesiva; *inbuechochi*, sustantivo del singular, según lo indica la partícula prepositiva *in*: el número plural está, pues, indicado en el presente caso, por la partícula posesiva que pertenece á este número.

Pukuentukahmindí, *mindí*, es la radical del verbo, según vimos antes; *kuehentu*, signo de la primera persona del singular de presente de indicativo; *putah*, el adverbio *como*, que se divide en composición, según vimos en otro lugar (§ 5).

Indorikuebikeh: *huebi* ó *kuehebi*, es la radical de esta palabra; *indori*, es partícula posesiva de la segunda y tercera persona del plural: el estar, pues, con la primera, sólo se explica por el afijo *keh*, abreviatura de *kakehebi*, nosotros, que fija el sentido.

Muñe: conjunción.

Dihedanita: *di* y *he*, partículas explicadas varias veces; *danita* ó *hagnita*, según Basalenque, radical del verbo *librar*.

Pinita: preposición.

Inbiti: sustantivo.

NOTAS.

(1) El P. Basalenque cita en su Gramática una Cartilla escrita por él, en que pone el alfabeto y explica la pronunciación de las letras; pero tal cartilla no ha llegado á mis manos y, en consecuencia, no he tenido más arbitrio para formar el alfabeto, que consultar el Diccionario y la Gramática; aunque lo he hecho muy atentamente, temo haya resultado alguna falta que, sólo con vista de la cartilla, sería posible corregir.

En la colección de Padre nuestro de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, está esa oración en matlatzinca, y en ella se ven más letras de las que yo pongo; pero no las admito porque la autoridad de esa colección no basta por sí sola, en virtud de que la Ortografía que se usa en ella es mala, según he podido observar en varios idiomas, y además tiene muchas erratas de imprenta. (Véase el Opata, nota 10.)

Basalenque, hablando de las letras, enseña que *todas* las sílabas constan sólo de dos letras, lo cual es cierto generalmente, pero no siempre; v. g., *ni-kaz-tho-ho*, la tercera sílaba es de dos letras, porque la *th* representa un sonido simple; pero de la segunda sílaba no puede hacerse la misma explicación y, en consecuencia, no cabe duda que tiene tres letras.

(2) El P. Basalenque, siguiendo la Gramática latina, pone un ejemplo de declinación, del cual, examinado, resulta: que el nominativo, dativo y acusativo son iguales; que el vocativo se marca con una partícula prepositiva, como explico en el texto; que el genitivo tiene después de sí, una partícula, la cual no es una terminación, no es un signo del

caso, sino una palabra que equivale á nuestro posesivo *sujo*, de *aquel*; que el ablativo tiene, después de sí, *pinúta ó doníta*, que tampoco es una terminación ni un signo, sino una preposición. Carece, pues, el nombre, de declinación, y lo mismo sucede con el pronombre, pues aunque el P. Basalenque pone también un ejemplo por el cual parece declinable, resulta respectivamente lo mismo que he dicho sobre el nombre. Iguales observaciones hay que hacer á la Gramática del P. Guevara.

(3) El P. Basalenque dice que estas partículas «quieren decir lo que en nuestro español *el, la,*» de modo que, según esto, equivalen á nuestro artículo. Para probar la inexactitud de esa aserción, baste notar que el objeto del artículo es *determinar*, por lo cual su empleo lógico es con los nombres *comunes*: en matlatzinca vemos, por el contrario, que se usan las partículas aun con los nombres *propios*.

(4) Según Basalenque (glosa 4^a), la partícula *the* viene de *theno*, dos; pero en el Diccionario veo que dos es *nohú*.

(5) «Ellos (los matlatzincas) dice el P. Basalenque (glosa 41) se contentaban con poco, el indicativo y el imperativo, y de estos aun no todos los tiempos. Pero siguiendo «el arte latino he puesto todos los modos y tiempos posibles . . . aunque ellos *no usaban tales modos de hablar.*» Esta confesión de Basalenque me ahorra el trabajo de refutar uno á uno los modos extraños que aparecen en su gramática, y en la de Guevara, como he tenido que hacerlo en la mayor parte de los idiomas descritos en esta obra.

(6) Basalenque, según vimos en la nota anterior, confiesa que no tiene el verbo todos los tiempos, y sin embargo, en los ejemplos de conjugación pone todos los que son propios del español y latín, supliéndolos de la manera que le es posible. Creo que los que están de más en el indicativo, y por eso los omito, son el pretérito pluscuamperfecto y el futuro perfecto. En el imperativo no admito más que un tiempo, pues aunque Basalenque le da varios, estos no se forman de signos, sino de adverbios; de palabras significativas, resultando oraciones y no tiempos propios. Lo único que parece haber de notable, en el particular, es que los adverbios que pone Basalenque con el imperativo, sólo se usan

con este modo, y son: *chichi*, luego; *tamutate*, después; *muxi*, no, para vedar; y *tavaka*; no más, basta.

(7) El P. Basalenque supone, en varios lugares de su Gramática, que *ki* significa *ser*, lo cual es inexacto: *ki* no es más que un signo de ciertos tiempos en todos los verbos, como hemos visto en varios ejemplos, cuyo signo y otros se juntan al nombre ó pronombre, del mismo modo que lo hemos visto en otros idiomas descritos en esta obra. Sólo el empeño de imitar el latín, pudo conducir á Basalenque á dar semejante explicación.